

EL DÍA

Duras Acusaciones Contra Argentina Formuladas Ante el Tribunal Russell

ROMA, 14 de enero. (EFE).—“En el nombre del pueblo argentino acusamos al gobierno y a los altos mandos de las fuerzas armadas argentinas, de graves, masivas, sistemáticas y persistentes violaciones de los derechos humanos, civiles y políticos, económicos y sociales.”

Con estas palabras se inicia la extensa relación de acusaciones formuladas hoy en el curso de la cuarta jornada de trabajos del “Tribunal Russell” que consagró toda su atención al examen de informes y testimonios sobre los múltiples aspectos de la represión en Argentina.

Diversos testigos —salidos clandestinamente del país o exiliados— presentaron ante el tribunal durísimas denuncias contra el gobierno y las fuerzas armadas argentinas, afirmando que pese a la “fachada” parlamentaria y democrática, en el país existe en realidad una auténtica guerra civil, con una vasta represión contra militantes de los movimientos políticos y sindicales más avanzados (con cinco mil detenidos, según sus cifras).

EJERCITO DE OCUPACION

“Las fuerzas armadas argentinas —dijo uno de los testigos— son realmente un ejército de ocupación y en el país ha comenzado una guerra de liberación impuesta al pueblo por las autoridades.”

Un ciudadano italiano que residía en Argentina —Luis Silvio— evocó su experiencia personal en la prisión, con golpes, torturas mediante descargas eléctricas, falta de alimentos y de agua, encadenamientos, carencia de asistencia médica. Este testigo, que mostró las huellas de su detención, en el rostro y en una pierna, declaró haber sido puesto en libertad hace tres meses, después de haberse comprometido a no regresar a la Argentina.

Otros varios testigos, que en su mayor parte pidieron que sus nombres no fuesen publicados para evitar represalias narraron experiencias personales, describiendo detalladamente las condiciones en que viven los detenidos políticos y las inhumanas formas de tortura que se les aplican.

Durante la sesión se dio lectura a una carta de un socialista uruguayo detenido actualmente en la cárcel bonaerense de Sierra Chica, quien afirma haberla escrito bajo el tremendo impacto de la muerte por tortura de un compañero, cuyo cadáver entregado a la familia presentaba las huellas “de todos los martirios que es dable imaginar” a que le habían sometido “durante más de cuatro meses de salvaje tortura”.

HERMANA DEL “CHE” GUEVARA INTERVIENE COMO TESTIGO

Entre los testigos intervino también Ana María Guevara, la hermana del “Che” muerto en Bolivia mientras dirigía acciones de guerrilla. Ana María, que al igual que su familia es argentina, vive desde hace tres años en Cuba y actualmente se encuentra en Europa para hacer conocer la situación en América Latina y especialmente en la Argentina, donde otro de sus hermanos, Juan Martín, se encuentra encarcelado por sus actividades en el “Ejército Revolucionario del Pueblo”.

Acogida por calurosos aplausos, Ana María Guevara dio a conocer la detención de su hermano, que tiene 31 años, narrando los castigos y continuos traslados a que ha sido sometido, y señalando que sus síntomas de hepatitis se han ido agravando. El último traslado fue a la cárcel de Devoto y desde hace varios meses Ana María afirmó no tener noticias directas de su hermano.

Ampliamente documentado fue un informe-denuncia sobre las responsabilidades gubernamentales y militares en la organización de la “triple A”, cuyas actividades (mil muertos en un año y medio), se dijo, son protegidas, avaladas y financiadas por el gobierno, y organizadas por los comandos de las fuerzas armadas.

A este respecto se puso de relieve el papel de primer plano de las fuerzas armadas en cuanto a la protección de grupos fascistas, y en la cobertura de las acciones antidemocráticas y represivas en todos los campos: político, económico y sindical.

La acción represiva en Argentina —se subraya— está inspirada por el imperialismo norteamericano y aplicada directamente por la CIA, englobando en este nombre a todo el aparato de información de los Estados Unidos en América Latina. Después de la muerte de Perón ha aumentado notablemente la amplitud de la represión, concluyó un testigo, poniendo de relieve la responsabilidad de López Rega, el ex secretario privado de la actual Presidente de la República.